

TE PREGUNTARÁN CÓMO TE LLAMAS Y VOSOTROS LES DIRÁS: “ESPÍRITU DE DIOS YO SOY”.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 26 de noviembre de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

**EN TIEMPOS VENIDERSOS TE PREGUNTARÁN CÓMO TE LLAMAS Y VOSOTROS LES DIRÁS: “ESPÍRITU DE DIOS YO SOY”. Y ESE ES TU NOMBRE Y ESE ES TU VERDADERO NOMBRE.**

**DESDE HOY CONOCES TU VERDADERO NOMBRE QUE DIOS MI PADRE TE HA LLAMADO, TE HA PUESTO, PORQUE ASÍ TE LLAMA ÉL, ASÍ TE HA LLAMADO ÉL DESDE EL MOMENTO QUE TE DIO LA VIDA. SERÁ UNA DICHA, SERÁ UN GOZO EN TU ALMA CUANDO TAMBIÉN PRONUNCIES AHÍ DENTRO DE TI Y DIGAS: “ESPÍRITU SOY, HIJO DE MI PADRE SOY”.**

[19951126] Benditos sean en el nombre de mi Padre, conciencias de Dios mi Padre, Yo os te saludo y te bendigo y te deseo la eternidad. Porque es necesario que entres a esa eternidad, conciencias divinas vengo a ti, vengo a convivir con vosotros porque es necesario que Yo esté contigo, que Yo conviva con vosotros en este momento. Amados hermanos míos, vuelve pues a la vida, a la vida eterna, porque a eso vengo a encaminarte, a buscarte y a decirte que vuelvas tu mirada, tu sentir, tu escuchar, a la voluntad de vuestro Dios Padre, que es el mío también.

**Amados míos, conciencias divinas, Soy en vosotros y sobre todas las cosas, porque todas las cosas, que eres vosotros también, eres de mi Padre, de mi Creador. Porque Yo Soy la conciencia abierta, la conciencia despierta ante la vida, con vosotros y con todas las cosas.** Pues mira bien, que esto que Yo Soy, también vosotros debes de ser, también a vosotros corresponde ser como Yo, cuidador de los bienes de mi Padre y amador también, amador de todas las cosas y bondad con todas las cosas y el despertar en todas partes de la vida, pues esto también a vosotros les corresponde ser. Porque es así como sabrás de la vida eterna, es así como cada uno de vosotros se fundirá con ella y serás eterno, mis bien amados.

**Pero Yo os les digo a vosotros, que debes apresurarte a ser el buen amador de vosotros mismos y de todas las cosas, porque en todas las cosas rige mi Padre, vive Él en vosotros, es el centro, es el corazón central de ti mismo y de todas las cosas.** Pueblito mío, pues Yo te digo que cuando lo busques, aunque está por fuera, pero en cada cosa es especial, pues en ti también es especial, porque es el centro, es el corazón de tu vivir. **Amados hermanos míos, pues cuando lo busques, cuando quieras sentirlo, siéntelo en tu corazón, en tu vida, siéntelo ahí en lo más profundo de tu SER, porque más allá es Él, porque Él es la chispa de vida de tu espíritu, Él es tu vida, como es la mía misma y como es sobre todas las cosas, como es en cada cosa que vosotros contemplas con vuestros ojos, es allí, es allí Él, amados míos.** Pero es ahí en donde lo vas a sentir en tu vida como tu vida, en tu afán como el afán, en tu bondad es ahí, ahí dentro donde has de sentirlo, donde has de escuchar su voz, donde has de sentir su presencia, donde vas a contemplarlo y sabrás de él. Porque os te digo, que en este tiempo, en este mundo tierra, no saben dónde está mi Padre, no saben dónde está el Creador y no han aprendido a buscarlo, no han aprendido a encontrarlo, porque todos han lanzado los ojos al cielo, porque todos miran a vuestro alrededor y dicen: ¿Dónde está Dios? ¿Cómo es Dios? Y Yo te digo que no seas así, no, mis bien amados. Si tan solo pensares, si tan solo creyeras y dijeras que el Padre es la vida, si tan solo comprendieras que así como vosotros eres la vida de ese cuerpo, en lo más profundo de tu SER mi Padre es tu VIDA, si tan solo te profundizares ahí, lo sentirías y

sentirías su abrazo y su caricia y su ternura para ti, esa ternura infalible que nunca falla en ningún momento.

**Pues a eso vengo a decirte dónde está mi Padre, a decirte dónde se encuentra Él, y de cierto te digo que está en todas partes, en todo lugar, que está en cada cosa de vida. Pues así como es en todo, es en ti. Él es la función de la vida, Él es tu vida, como es la mía y como es la de cada cosa que contemplan tus ojos, es Él así, y es Él allí y es Él aquí y es Él en Mí y es Él en vosotros, amados míos. Si de cierto te digo, que la confusión, que la interpretación, que el mal buscarlo es que te ha hecho erróneo en tu vida. Mi Padre es en ti, como es en Mí. El mismo Creador que me ha creado a Mí, te ha creado a ti también, y el mismo Creador que os te ha dado la vida a ti, se la dado y es el Creador de tus hermanos, de tus hijos, de vuestros padres sobre la tierra y de cada nación, es Él mismo. Compréndelo ahí en tu corazón y ámalo como Él te ama a ti, acaricia la vida como ella te acaricia a ti.**

Porque mi Padre te da la oportunidad para que renazcas y te da la libertad de caminar los senderos que vosotros quieréis andar. Pero velad, pues, por los senderos donde vas, ve bien vuestros caminos que has tomado, porque debes de ser consciente de ti, de dónde andas, de cómo has aprovechado la libertad que mi Padre os te ha dado, de cómo has aprovechado el amor y la misericordia que te ha brindado, ¿qué habéis hecho de ella?, la has guardado, te has limitado y has ampliado un camino equivocado. Velad por tu camino, velad por vuestra decisión donde habéis decidido, miradla bien y si vosotros descubrieras una equivocación en ti, pues apártate de ella y entra al camino divino que mi Padre te ha brindado. Pero no lo buques por fuera, búscalo por dentro de ti. Comprende, sumérgete en esa comprensión divina, en esa sabiduría santa y esto te hará conocer la verdad.

Pero mi Padre está dentro de ti, mi Creador está dentro de ti, es tu Creador, es la vida y es la misericordia, es mismo la libertad, el amor, la bondad, ahí está dentro de ti, siéntelo. Porque Yo no vengo a alejarte de mi Padre, sino a acercarte he venido, a quitar la incomprensión he venido delante de ti, a llevarte con Él he venido porque distanciado habéis estado y la distancia no está por fuera, sino por dentro de ti. Porque la distancia de la cual Yo te digo, no es más que permanecer dentro de un desamor, de una intranquilidad, de un falso deseo de vivir; porque la lejanía, la distancia, no es más que pensar mal con vuestro hermano, que juzgarlo, que odiarlo, que maldecirlo, que desearle mal a él. Ésta es la distancia de la cual Yo te digo, en la que te encuentras delante de mi Padre, esta es la lejanía de la que siempre te he hablado y hoy quiero que vosotros la comprendas para que ya no vivas confundido en estos tiempo. Porque Yo no vengo a confundiros, sino a hacerles comprender, sino a quitar las vendas que han vivido siempre puestas en tu mente donde están los ojos de tu espíritu. A eso he venido y a eso vengo, no vengo a alejarte de la comprensión, sino acercarte a ella; no vengo a alejarte del amor, sino acercarte al amor y a que te fundas a él para siempre.

Amados hermanos míos, hermanos te digo, porque verdaderamente son mis hermanos, esto vosotros lo comprenderás un día no muy lejano y así como Yo te llamo mi hermano tú también me dirás a Mí, así también se lo dirás a los demás. Y cuando comprendas sobre la vida, sobre el que te ha dado la vida y comprendas que le ha dado a todos la vida, cuando así comprendas que todos hemos descendido de Él, ya no habrá nada que te impida llamar hermanos a todos mis hermanos, porque son vuestros hermanos. Y no tan solo le llamarás hermano a vosotros humanos, no, porque Yo os les digo que en la totalidad de la vida, del universo todo es tu hermano, si solamente que es en diferentes formas de vida, que cada cosa ha venido para servir de una manera, de una forma, pero esa forma la ha mandado mi Padre.

En días venideros comprenderás que nada es ajeno a ti, que nada es tu enemigo, que nada es extraño; en días venideros comprenderás desde un grano de arena hasta lo más grande que puedas contemplar en vuestros tiempos, y cuando eso sea lo cuidarás todo, porque entonces comprenderás que todo es de mi Padre y que en todo está Él, pues todo lo amarás como Yo lo amo, pues todo lo bendecirás como Yo lo bendigo, que serás misericordia con todos como Yo Soy, lo amarás. Y Yo te digo y os aseguro que hasta un grano de arena se desprenderá de la tierra y se moverá ante ti, vendrá ante ti y él te sirve y vosotros le servirás. Y así, mis bien amados, cada cosa te amaré, porque

nada se hará extraño para ti y lo otro tampoco te verá extraño y todo será un dar y recibir, un recibir y un dar. Pero esto es cuando vosotros en cada tiempo vayas purificando tu alma y tu espíritu a través de la verdad, a través de la comprensión y de la sabiduría. Porque la purificación radica en la sabiduría, en la verdad y en la comprensión y en la inteligencia; porque desde ahí brota el amor y la paz y el perdón y la bondad y todo lo demás que tenéis que hacer a través de vuestra vida.

Amados hermanos míos, Yo me unifico con vosotros con el propósito más grande que comprendas vuestra vida misma y la de todo lo demás, con el propósito más grande de que vosotros conozcáis tu eternidad, y esto que Yo os digo, aquí está la eternidad. La eternidad no será vista por ti, no es que la mirarás a la distancia, como miras un castillo a la distancia y tienes que llegar a él, no, porque la eternidad tampoco está por fuera de ti, sino por dentro de ti, porque la eternidad rige en tus buenos actos; como también la mortalidad, la muerte tampoco está por fuera, sino por dentro de tu corazón, porque ambas son iguales. La eternidad la encontrarás en la comprensión, en tus obras buenas, dentro de las leyes de mi Padre, estando en contacto con la verdad y con la justicia, estando unida con ella te fundirás en tus obras, en tus bienes, en tu obediencia ante las leyes de mi Padre, y ahí dentro sentirás tu gozo y tu eternidad.

Amados míos, todo esto vengo a decirte para que ya no vivas confundido en tu vida y vosotros quieras buscar un halago por fuera, en cuanto siempre es por dentro. Amados hermanos que me escuchas y que me sientes, Yo os les bendigo y os derramo este manto divino de luz para que te envuelvas ahí, porque el manto que Yo te digo que derramo es mi palabra, es mi amor, es mi bondad, es la misericordia y esto es lo que Yo te digo y lo que Yo te doy. Hermanos míos, conciencias divinas de mi Padre, ven pues y toma de esta vianda sagrada, de esta vianda espiritual que Yo te brindo, que Yo te doy. Comprende pues la verdad y en tu verdad, en tu comprensión divina y pura, encontrarás la eternidad y la eternidad es mi Padre, es mi Creador y es tu Creador. En cuanto vosotros vayas comprendiendo que todo es de Él, que tú eres de Él, que todas las cosas son de Él, desde ese momento estás conociendo la eternidad y en cuanto vosotros te vuelvas sumiso ante Él, entonces estás entrando a esa eternidad.

**Conciencias divinas de mi Padre, Yo vengo a ti, Yo Soy en vosotros espíritus divinos de mi Padre. Soy en vosotros, vengo a vosotros como espíritu y verdad, porque hoy que comprendes que eres un SER de mi Padre, que ERES UN ESPÍRITU Y QUE ESE ES TU NOMBRE, porque ese es el nombre que te ha dado mi Padre, que eres un fluido viviente, que eres un fluido consciente de ti y que realizas todo lo que vosotros deseas. Yo Soy en vosotros y me gozo al hablarte como espíritu, como conciencia, como mente, como lo que vosotros eres en tu vida, porque Yo te digo que Yo no he venido a hablar con el cuerpo, no he venido a hablar con tu cuerpo, no, porque no es él quien merece del espíritu santo, sino eres vosotros la vida, eres vosotros el que estás viviendo dentro de él.**

Antes cuando estuve sobre la tierra como vosotros, cuando reuní los elementos por mandato de mi Padre, cuando os di crecimiento a ese cuerpo donde Yo estaba y pude plantarlo sobre la tierra y conviví con vosotros, en aquellos tiempos no podía hablarte de esta verdad, no podía hablarte como espíritu que eres, porque vosotros ni siquiera lo comprendías, si hasta temor te daba escuchar esa palabra, ese nombre de espíritu, si hasta temor te daba y hasta en unas veces repudiabas ese nombre que es tu nombre, que es el nombre que te ha dado mi Padre para siempre. Entonces Yo no podía hablarte como espíritu, no podía llamarte por tu nombre verdadero, pero hoy que vuelves tu conciencia a la verdad, a la comprensión de ti mismo y de lo que eres, pues tengo la dicha de decirte todo esto, y de hablarte por tu nombre verdadero, porque ese es tu nombre espíritu y verdad, espíritu consciente, espíritu fluido que fluye sobre este plano, sobre esta tierra tal y como es, tal y como piensas así es. Pues tengo la dicha de expresarte así mi sentir contigo, así mi amor con vosotros en este momento.

Amados hermanos míos, verdaderamente esto es lo que vosotros eres y ese es tu nombre, solo que vosotros no lo habéis aceptado durante todo tu tiempo, solo que vosotros eres como el niño cuando le habéis puesto un nombre y cuando ya es grande dice no gustarle. Pero esto no es así en esta vida, pero ese nombre no te lo ha dado un hombre, sino vuestro Creador, vuestro Hacedor y Él sabe y reconoce por qué te ha llamado así. Porque el nombre que vosotros tienes no es el nombre

de ti, no es el nombre tuyo verdadero, sino es para que vosotros se distingan en este plano, en este mundo. Pero este nombre que vosotros tienes es pasajero, porque así como hoy te llamas, no te llamaste ayer. Porque vosotros ahí dentro de ti y dentro de cada vida, de cada encarnación, de cada venida, siempre te han escogido un nombre y aun ellos no son los verdaderos nombres.

**Amados míos, en tiempos venideros te preguntarán cómo te llamas y vosotros les dirás: "Espíritu de Dios Yo Soy". Y ese es tu nombre y ese es tu verdadero nombre.** Y cuando aquél tu hermano no te comprenda, vosotros lo comprenderás a él y sabrás que él no se conoce, sabrás que él no conoce su verdadero nombre y vosotros sí. **Pues de cierto les digo, que desde hoy conoces tu verdadero nombre que Dios mi Padre te ha llamado, te ha puesto, porque así te llama ÉL, así te ha llamado ÉL desde el momento que te dio la vida, que te dijo: vive, vive y anda por el mundo. Amados míos, en tiempos venideros los comprenderás y será una dicha, será un gozo en tu alma cuando también pronuncies ahí dentro de ti y digas: "Espíritu Soy, hijo de mi Padre Soy".**

Y cuando os allí comprendas también dónde estás y puedas comprender que tú eres la vida de ese cuerpo donde vives y que tú eres la mente, que tú eres la inteligencia y que tú eres la creación del pensamiento, todo esto debes comprender cuanto antes, porque esto es hacerte consciente de la verdad y de ti mismo y conocer a mi Padre dentro de ti. **Amados hermanos míos, porque Yo te digo que eres mi hermano de espíritu y de verdad. Si hoy te divide vuestro cuerpo y tu pensar, porque mi pensar no es tu pensar, porque tu pensar no es mi pensar, pero un día no muy tarde, no muy lejano, seremos UNO SOLO, un solo pensar, un solo vivir, un solo amor. Y entonces seremos una sola persona, UN SOLO SER.**

Pero hoy hay una división y te has hecho a la creencia de que cada cabeza es un mundo, y Yo te digo que ciertamente hoy cada cabeza es un mundo, pero esto Yo lo reprocho, pero esto no es verdad, no debe ser cierto eso, porque eso debe apartarse, ese dicho debe quitarse de tu mente para siempre, porque es una barrera, porque te obstaculiza delante de la vida, porque entonces te hace separar de tus hermanos y de la verdad y del amor y de la paz y de la justicia, porque lo piensas diferente. Esto un día lo apartarás de ti, cuando logres comprender que no debe ser así la vida, que no debemos ser un mundo separado, que no debe ser que cada cabeza es un mundo, esto no debe de ser así, no debe de existir ya en tu vida, no. Sino que en la totalidad de la vida debemos ser iguales, debemos pensar iguales, debemos amar iguales, debemos perdonar iguales y debemos de tener el mismo sentimiento.

Espero que me hayas comprendido, espero que esto que Yo te digo le des más repaso en tu mente y le saques aun más de lo que Yo te doy y de lo que te digo. **Amados hermanos míos, Yo vengo a quitar eso de tu mente, Yo vengo a quitar ese dicho de que: "Cada cabeza es un mundo". No debe existir en ti, porque esto sí existe en ti, es separarte de tu hermano, y es separarte principalmente del amor, de la bondad, de la justicia, de la igualdad, no. Hoy debes decir vosotros: "Todos son mis hermanos, Yo Soy en ellos, Yo Soy el amor en ellos y ellos también deben de ser el amor en mí". Y eso será un solo espíritu, un solo estar. Y cuando esto suceda ya no habrá infierno, ya no habrá amarguras, ya no habrá muerte, ya no habrá nada de eso, porque esto lo forma esa separación.**

Benditos sean amados hermanos, benditos sean vosotros, os he venido a abrir vuestras mentecitas, os he venido Yo a hablar con vosotros conciencias que has estado limitadas en tu tiempo por incomprensión, pero aquí la tienes, aquí te doy esta comprensión. Amados hermanos míos, Yo os les bendigo desde esta mente donde Yo me encuentro, desde este espíritu donde Yo Soy uno con él, Yo les bendigo y así espero SER UNO con vosotros a través de tu comprensión y de tu amor y tu deseo. **Hermanos míos, pues he tenido la dicha de esclarecer tus pensamientos, de esclarecer vuestra conciencia, de esclarecer tu vida. Así Yo Soy contigo, pues cuando me busques, tampoco me busques por fuera, porque Yo Soy como mi Padre, porque Yo Soy como ÉL y ÉL es como Yo, porque todo lo que Yo Soy él es en Mí, porque ÉL es quien me ha realizado y su realización es de ÉL, pues Yo Soy de ÉL. Pues cuando busques sentirme, no me busques por fuera, Yo Soy en todos también y en toda cosa y toda cosa me siente a Mí, porque toda cosa tiene su sentido y tiene su sentir y está puesta para recibir y para sentir y para escuchar, si hasta un grano de arena me siente a Mí y toda cosa me**

**siente a Mí, porque Yo Soy en cada cosa el amor y la verdad y la vida y la igualdad. Pues así vosotros también debes buscarme y sentirme en tu corazón dentro de ti mismo.**

Amados hermanos, este es mi amor contigo, esta es la verdad que Yo te doy, este es el camino que Yo te doy para que ya no te pierdas en esta inmensidad. Amados míos, verdaderamente Yo te guardo en mi regazo, Yo te guardo en mi manto divino de luz; porque el manto divino que Yo Soy y que es en Mí, es la sabiduría, la comprensión, el amor, la paz, la misericordia, ese es el manto divino de luz y ese es mi Padre y Yo Soy en Él. Pues con ello mismo Yo te envuelvo y te sostengo a través de la vida, a través de tu vivir. Amados míos, bendita sea tu transformación, bendito sea tu afán que tanto desees progresar en tu camino, Yo te bendigo, Yo te sostengo y Yo te llevo a conocer la eternidad, el paraíso divino que está en ti, que eres tú mismo, que está en ti mismo dentro de ti.

Benditos seas, mis bien amados, velad, pues, por vosotros mismos. Corrígete en tu vida, comprendete en tu vida, sé amoroso contigo mismo y con todo lo demás, sé misericordioso contigo y sé sobre todas las cosas igual, cumple con las leyes de mi Padre, las leyes de mi Padre son amar, perdonar, ser bondad, ser igualdad; las leyes de mi Padre es ser libertad, justicia. Éstas son las leyes de mi Padre, entra pues a ellas para siempre y quédate para siempre en ellas; y podrás vencer el mundo mismo que has creado, el mundo equivocado, podrás vencer a la desigualdad, al desamor, a la lujuria, a la envidia, a los celos, a la incompreensión; podrás vencer a la venganza, porque este es el mundo que has creado a través de tu vida, este es el mundo del cual Yo siempre te he dicho y vosotros no me has entendido, ni mi amada humanidad. Esta es la creación que vosotros has creado y que hoy empiezas a darte cuenta que ha sido equivocado tu proyecto. Ese es el mundo que te digo que tienes que vencer y que no está por fuera, sino que está por dentro de ti.

Amados hermanos, porque Yo no vengo a decirte que debes pelear con la tierra, que debes juzgarla, no. No vengo a decirte que pelees con el aire, con el sol, no vengo a decirte que pelees con las plantas, ni con cada especie de animal, no. Porque no es allí la pelea, no es en la tierra, no es en el dinero, no es en la riqueza terrenal la pelea, no es tirando lo que has construido, sino comprendiendo lo que has hecho, es ahí la pelea, que comprendas en tu interno lo que has hecho y que no lo vuelvas hacer, que los errores que has cometido no los vuelvas a ejecutar, que la venganza que has tenido contra tu hermano la disuelvas, que el odio que has tenido con ellos también lo apartes y lo disuelvas de tu mente; ahí es el pleito entre tú y lo que has creado.

Pueblito mío, pueblito amado, Yo bendigo tus sentidos, Yo bendigo tu mente que me pide, Yo bendigo tu espíritu que ansioso estás de comprender la verdad y de sentir el látigo de la verdad, que es la justicia en tu mente. Benditos sean, Yo te bendigo, y también os te digo gracias, gracias porque me has dejado entrar como verdad en tu corazón, gracias por no reprocharme la verdad que Yo te digo, gracias por tu vida que me ofreces, gracias pues corazones santos de mi Padre, porque estás puesto a recibir la verdad sea como sea, te golpee como te golpee, porque mi verdad es como látigo ante tu vida, que sientes ahí los latigazos de la verdad. Pero gracias, porque eres sumiso ante ella y no importa lo que te golpee, no importa ahí lo que te dé, no importa la dureza que sientas en tu vida, pero gracias porque quieres transformar tu vida, es como me recibes.

Bendito seas amado mío, y amados míos, gracias por oír, gracias por acuchar mi verdad, gracias por sentirme en tu corazón, porque Yo Soy y quiero ser ahí dentro de ti mismo. Benditos sean, este es mi amor, este es mi mensaje que Yo te dejo para ti, porque Yo no vengo a hablarte, porque Yo no vengo a hacerte explicación del vivir de la tierra, del vivir de los árboles, del vivir de los vientos, del vivir del sol, sino vengo a ti, vengo a enseñarte de tu vivir y de cómo debes ser.

Por esta mente este es mi amor para ti, mis bien amados. **"Padre mío, aquí te ofrezco a tus hijos, Creador mío, aquí te ofrezco esta creación que es tuya, lo sé Yo, Padre amado por tú amor y tu voluntad, Padre mío aquí te los entrego, aquí te los entrego Padre amado porque son tuyos, porque Yo solamente he sido tu envidado, porque Yo he sido el centinela de tus bienes, Padre amado, y aquí Yo te los doy, aquí te los entrego, Padre mío, siendo tus bienes, porque son tus tesoros y Yo solo he sido tu cuidador y Yo solo he sido el centinela, he sido tu obrero, Padre amado, aquí te entrego, Dios mío, esta creación y esto es tu creación. Y no tan solo, Padre mío, te entrego a esta creación humana, sino te entrego a cada creación, te entrego la tierra y la bendigo, te entrego todas**

las cosas, Padre amado, porque todo es tuyo, porque Yo he sido el cuidador y sigo siendo el cuidado de tus bienes y todo es tu bien. Gracias, Padre mío, porque me has concedido estar con tu creación, enfrentarme con ello, con mis hermanos y volvértelos otra vez con la enseñanza y la verdad, Padre mío, Yo os bendigo este día para bien de mis hermanos y de todas las cosas".

Hermanos míos, este es mi regalo para vosotros, sean benditos, pues, en mi Padre, vayan en paz a través de tu camino, y no dejes que ahí se aparte este gozo de tu corazón, no dejes que este sentir se vaya, acarícialo en tu SER, déjalo que viva, déjalo que exista también ese arrepentimiento, no dejes que se vaya la transformación de tu vida, déjala que exista para siempre en lo más profundo de tu SER. Hermanos míos, transfórmate vosotros en amor y hazlo con lo externo también, purifícate en tu espíritu y después purifica lo que vive contigo, porque Yo lo hago contigo, amados míos. Mi paz os dejo, mi paz os doy, llévala, llévala en tu corazón y deja que viva ahí para siempre arraigada en tu mente, arraigada en lo más profundo de tu vida.

Amados míos, y esto no es tan solo para vosotros, sino para todo este universo, esto que Yo os doy, no es tan solo para ti, sino que lo doy para toda esta bendita y mi amada humanidad y para todas las cosas donde quiera que se encuentren, porque Yo Soy aquí y Soy allí, Yo Soy en todas partes. Pero mira bien que vosotros también debes de ser como Yo Soy. Porque Yo no vengo a esconderme, ni vengo a decirte, ni vengo a limitarte de que debes ser tan solo en una escala, no, sino que debes traspasar, debes verdaderamente caminar más y ser como Yo Soy, como Yo Soy aquí y Soy allá, como Yo Soy en ti y Soy allí en todas partes y en cada cosa. Tú también puedes ser, tú también debes ser y ese es tu compromiso y ese es tu trabajo, mis bien amados. Ser, ser, es lo importante. Si vosotros también con amor puedes decir como Yo digo, porque no tan solo Yo puedo decir Yo Soy aquí y Soy allá, no; si tú también debes decirlo, Yo Soy el amor aquí y Soy el amor allí. No tan solo Yo lo puedo decir, ni lo puedo hacer, sino vosotros es tu compromiso y también lo podéis hacer y lo vas hacer, porque de ahí depende la eternidad, tu paraíso.

Amados hijos de mi Padre, este es el mensaje que Yo te he traído, por esta mente Yo te bendigo, por esta mente Yo te deseo la eternidad, Yo te deseo el paraíso, por esta mente Yo te deseo la transformación de verdad en tu vida, por esta mente donde Yo me encuentro te deseo toda una vida de progreso, de amor, de felicidad, de ternura. Por esta mente Yo te deseo que el día de mañana seas una criatura, una criatura transformada en amor y en paz, en obras, en las leyes de mi Padre. Por esta mente Yo te deseo que el día de mañana encuentres la conciencia divina y puedas sentir a mi Padre, a mi Creador, que es el tuyo, en lo más interno de tu SER, porque esto que Yo te digo todo está en ti como Yo lo hago contigo y con todas las cosas.

Pero despierta, mis bien amados, escúchame, escucha esta enseñanza que Yo derramo y ésta te dará la pauta para comprenderlo todo. Porque ante Mí nada es invisible, nada, mi pueblo amado. Para vosotros, vuestros hermanos que parten de la carne, del cuerpo, que se despiden de él, no los vuelves a mirar, y Yo siempre los estoy mirando. Y nada es invisible para Mí, todo es visible. Un día estarás en esta posición, cuando así tu deseo, tu afán, tu esfuerzo por ser así, serás así, mis bien amados, todo está en tu deseo, en tu afán, todo está en tu entender, todo está dentro de ti mismo.

Amados míos, porque Yo no vengo a negarte nada de lo que Yo Soy, sino al contrario vengo a decirte que debes ser como Yo y que un día no muy lejano, según tu esfuerzo, según tu deseo de querer ser, serás. Porque Yo estoy a vuestro lado y Yo te enseñaré más en tu interno todo esto que encierra el poder, lo que es el poder, a lo que vosotros le llamas el poder. Yo os les enseñaré las cosas para que ya no vivas confuso ante la vida. Benditos sean. Hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.